



La RFEC exige a Podemos que pida explicaciones a las asociaciones ecologistas del destino de las subvenciones recibidas



Nota de Prensa

Tras las críticas de Podemos a la Federación Madrileña de Caza por recibir ayudas para la conservación del medio ambiente en la CAM, la RFEC recuerda que el MAPAMA ha subrayado el impacto positivo de la actividad cinegética en la dinamización del medio rural y en la conservación de la naturaleza.

A raíz de la solicitud de Podemos de la comparecencia del consejero de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid para explicar la adjudicación de subvenciones a proyectos de la Federación Madrileña de Caza, a la Asociación Española del Corzo y a la Fundación Artemisan, "en lugar de destinar ese presupuesto a la protección del medio ambiente", la Real Federación Española de Caza (RFEC) quiere recordar a este grupo parlamentario que la caza sostenible está reconocida oficialmente por la Unión Europea como una eficaz herramienta de gestión y conservación de los hábitats y de la fauna silvestre.

La RFEC señala a esta formación política que el propio subsecretario de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente del MAPAMA, **Jaime Haddad**, en nota de prensa oficial del Ministerio del pasado 15 de enero, subrayó "el impacto positivo de la actividad cinegética en la dinamización del medio rural y en la conservación de la naturaleza", por lo que la concesión de subvenciones a la Federación Madrileña de Caza, a la Asociación Española del Corzo y a la Fundación Artemisan está plenamente justificada, dado que se trata de proyectos enfocados, de forma directa, a la conservación y mejora del medio ambiente, como es el control sanitario de la fauna, los estudios sobre fauna, o la gestión y recuperación de especies silvestres.

Al tiempo, la RFEC exige a Podemos que pida también explicaciones a las asociaciones ecologistas, a las que apoyan incondicionalmente, sobre la mala gestión que realizan con el dinero recibido a través de cuantiosas subvenciones públicas, tras el escandaloso fracaso, entre otros, del plan de recuperación del urogallo que ha costado más siete millones de euros de fondos públicos.

ENERO 2018